



Revista de Libros

El Mercurio 1.11.08

ARTES Y LETRAS E 23

Para los perfumes, jabones y otras tonterías

En *Frivolidades*, Nicolás Poblete exhibe gracias y dotes que, en buena medida, lo diferencian de sus contemporáneos: escribe bien, es culto sin pedantería, resulta original sin hacer rechinar los dientes con motivo de sus insólitos desplantes idiomáticos, y siempre sus historias exponen aspectos inquietantes, macabros, inopinados o sombríos.



FRIVOLIDADES
Nicolás Poblete
Re Editor, Santiago, 2008,
276 páginas, \$6.500
RELATOS

Camilo Marks

Los 24 cuentos de *Frivolidades*, de Nicolás Poblete, presentan rasgos comunes en la mayoría de las colecciones ahora dedicadas al género breve: si no fuera porque su autor exhibe gracias y dotes que, en buena medida, lo diferencian de sus contemporáneos, escribe bien, es culto sin pedantería, resulta original sin hacer rechinar los dientes con motivo de sus insólitos desplantes idiomáticos (o sea, posee una dosis de genuina singularidad), y siempre sus historias exponen aspectos inquietantes, macabros, inopinados o sombríos. Lamentablemente, al dar vuelta la última página del volumen y cerrarle, surge la ingrata sensación que insinuarnos al comenzar es muy difícil recordar cualquiera de estos relatos, casi imposible decir de qué tratan, impropio en grado sumo rescatar episodios, aventuras, peripetias de personajes demasiado parecidos entre sí, evocar situaciones similares, rememorar asuntos por lo general estrofales o luctuosos; si bien, debido a la innegable inteligencia de Poblete, queda flotando una impresión perturbadora que no nos abandonará con facilidad. En otras palabras, su libro sería algo memorable, pero dista de serlo a causa de sus indubiosos méritos como narrador.

El título es desafortunado, y no corresponde a ninguna de las piezas comprendidas en esta

antología. Porque nada hay más lejos de lo frívolo, verbigracia, que "Órganos", cuya heroína viaja a París en business class, donde ha sido invitada al matrimonio del ex marido; a raíz de la falta de una de las partes reproductoras en su apunado sexual, ella asocia esa característica con la renovación de la licencia para conducir y el sempiterno cuestionario en las oficinas públicas acerca de la disponibilidad del candidato a

obtener permisos, documentos, roles tributarios, para contar las propias visceras. La crónica tiene antecedente por "Mestizaje", cuyo epígrafe, de Gabriela Mistral, es promisorio del buen recuerdo que se guarda en los primeros intentos: "Y quién me va a creer, pero yo lo vi, a Guillermo, hace menos de un minuto, paseando dentro de su propio almidón. Así mismo, en la misa, yo en la primera fila, mientras el cura lo está despidiendo, he visto que Guillermo movía el moñequito". Es obvio que Poblete siente predilección por lo fúnebre, las realidades lugubres que terminan en comedias, la frivolidad, emboscada bajo muy tenues capas de civilización, los accidentes o explosiones que dejan a las personas en silla de ruedas, con prótesis, articulaciones plásticas, amputados o parálisis, y esa tendencia se va cristalizando a medida que avanzamos en *Frivolidades*. Enumerar tales atributos o entregar nombres oculta la totalidad de esta crítica, por lo que sólo nos contentamos con esbozar dichas preferencias.

Como sea, a favor de Poblete obra un clásico sentido del humor, la actitud de los personajes, tan natural ante lo ominoso, como cualquier

fenómeno cotidiano y, sobre todo, según lo dijimos, un instinto lingüístico seguro, un adecuado uso de recursos verbales, una prosa equilibrada al describir barbaridades, un estilo peculiar, jamás rebuscado, pose al reforzamiento de los temas que aborda.

Cuentos de la anterior se encuentran en la secuencia constituida por "Sobsa", "Yuse" y "Pelucas". En el primer fragmento, la protagonista debe acudir al supermercado a comprar un tarro de tomates, siguiendo los órdenes de su madre, que en momentos políticos todos los alimentos de la casa. El absurdo de la empresa se subraya con otro encargo: llevar un coquer spaniel, sin apuro a la peticionera para que lo trasguilen mientras la atareada revisa comestibles. "Mask" es un tipo de circo mágico en

extensión que habita en Siberia y de cuya góndola prosódica, "del corte de un puño, localizada entre los genitales y el remanente del cordón umbilical," se extrae un componente "para los perfumes, jabones y otras frivolidades". El narrador, un médico desertado por su mujer, recibe las visitas

de una ex paciente desde que su madre falleció y lee el artículo sobre el animal en el National Geographic Magazine; el paraiso con su condición declina manifiesto. "Pelucas", en muy escasas cartillas describe las andanzas de Ariel, abogado sin éxito profesional, pero que recibe ingentes sumas como travesti al salir en las noches disfrazado de mujer, regresando con los bolsillos llenos, para felicidad de su esposa e hija. A pesar del encauzamiento, de Clarito Inspector, el disparatado material trae a la memoria la reciente novela *Kitchen*, de Baranz Yoshimoto.

Como se ve, *Frivolidades* tiene calidad, un conjunto de fábulas divertidas, momentos de valor y talento de verdad. La monotonía y lo repetitivo se olvidan porque el tarro es una grata revelación en el lánguido panorama de nuestra narrativa.

NICOLÁS POBLETE

Nació en Santiago en 1971. Periodista y escritor, obtuvo un doctorado y posdoctorado en la Washington University, en la ciudad de St. Louis, donde se especializó en Literatura Hispánica. Ha publicado dos novelas, *Los cuerpos* (2001) y *Replicantes* (2004). Participó en el taller de Diálogo III. Ha publicado ensayos en revistas de crítica cultural y ha trabajado como periodista.

Dramaturgia en ciernes [artículo] Pedro Labra Herrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Herrera, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dramaturgia en ciernes [artículo] Pedro Labra Herrera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile